



¿QUÉ SE JUEGA EL 2017?

ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS PROGRAMAS PRESIDENCIALES

Sebastián Adasme

Investigador IES

 **Hanns
Seidel
Stiftung**



instituto
de estudios
de la sociedad

¿Qué se juega el 2017?

Análisis crítico de los programas presidenciales

1 El Frente Amplio presenta un diagnóstico muy severo de la realidad nacional y, por lo mismo, sugiere que el país tiene problemas estructurales que un futuro gobierno debería superar. Aunque marca cierta distancia respecto de la administración actual, al analizar sus ejes programáticos también se advierten similitudes. Así ocurre, por ejemplo, con la necesidad de consagrar y ampliar derechos sociales gratuitos y universales. Si además consideramos que se presenta un enfoque muy limitado de lo público –que tiende a identificarse con lo estatal–, es posible suponer que las propuestas de este conglomerado podrían sufrir dificultades análogas a las que ha experimentado el segundo gobierno de Michelle Bachelet.

2 El pacto Fuerza de Mayoría representa al ala izquierda del oficialismo, y se define en principio como proyecto de continuidad con el actual gobierno. A pesar de que tanto el discurso como el diagnóstico son bastante similares, la apuesta programática de esta candidatura tiene aspectos ambiguos tales como su postura frente a la reforma educacional. La ausencia de un análisis crítico de este último periodo presidencial podría dificultar la elaboración de un programa que pueda responder de modo efectivo a los desafíos de los próximos años.

3 La Democracia Cristiana se presenta con una candidatura propia y paralela a la coalición oficialista. Aunque ambas coinciden en su diagnóstico del malestar general y de la crisis de confianza en las principales instituciones, difieren en las orientaciones para superar la actual situación. La propuesta de la Falange, por ejemplo, tiene una mirada menos crítica sobre el sistema económico de nuestro país. En muchos sentidos, el proyecto de la Democracia Cristiana está más cercano a la antigua Concertación que a la Nueva Mayoría, aunque también falta una autocrítica más profunda. Esto exige de la candidatura de Carolina Goic una explicación sofisticada de los motivos por los cuales el modelo de la Concertación podría seguir teniendo vigencia en el Chile de hoy.

- 4** Chile Vamos ofrece una visión del país centrada en las críticas a la actual administración, cuyas políticas habrían repercutido negativamente en el bienestar de las personas. En este escenario, la candidatura de Sebastián Piñera plantea la necesidad de retomar la senda previa al segundo gobierno de Michelle Bachelet. El conglomerado propone medidas concretas, pero también deja preguntas abiertas respecto de un eventual segundo mandato de la centroderecha. En particular, cabe interrogarse sobre cuán diferente sería esta segunda administración piñerista, y cómo podría evitarse la repetición de los mismos errores.
- 5** La candidatura independiente de José Antonio Kast también ancla su diagnóstico en el actual gobierno de Michelle Bachelet, del cual es profundamente crítico. Para esta candidatura, las prioridades del país guardan estrecha relación con los ámbitos en que este gobierno ha fracasado. Esto justificaría revertir varias iniciativas del Ejecutivo y fijar algunas agendas temáticas. Con todo, el programa no está exento de problemas: la agenda de seguridad, por ejemplo, entra en abierta tensión con su concepción de las urgencias sociales, pues tiende a ignorar la complejidad que enfrenta la población más vulnerable.

"En medio de cuestionamientos que perjudican la confianza y dificultan el establecimiento de bases sólidas para la convivencia republicana, este documento busca contribuir a una política de mejor calidad, haciendo una revisión de los principales diagnósticos y propuestas que están actualmente en el debate público"

En pocas semanas tendrá lugar la primera vuelta de las elecciones presidenciales, y desde el Instituto de Estudios de la Sociedad buscamos contribuir a un debate de buen nivel, enfocado en las ideas y propuestas de cada candidato.

Cabe recordar que la actual administración promovió una agenda de profundas transformaciones en diversas áreas de la vida nacional (educación escolar y universitaria, estructura tributaria, Constitución, entre otras). Esos ejes han condicionado la discusión actual, pues las diversas candidaturas se han visto obligadas a posicionarse frente a ellos. Por lo mismo, en ese posicionamiento se juega también un diagnóstico específico, con las respectivas propuestas para gobernar el país en los próximos años. Se trata, además, de un momento particularmente complejo, marcado por una creciente desafección ciudadana respecto de la política y de las instituciones.

Los programas de gobierno constituyen, en este contexto, una referencia obligada para observar el discurso político de las candidaturas, conocer su diagnóstico sobre la realidad nacional y qué orientaciones proponen para los próximos años. ¿Qué nos dicen los programas del Chile de hoy y de sus principales desafíos? Más allá de una lista de propuestas de múltiples temas, ¿con qué diagnóstico y bajo qué supuestos se presenta cada candidato a los votantes? A partir de estas preguntas, analizaremos los documentos programáticos de cinco de las ocho candidaturas que se presentan en primera vuelta¹.

1 Los programas analizados en este documento corresponden a las candidaturas de Sebastián Piñera, Alejandro Guillier, Beatriz Sánchez, Carolina Goic y José Antonio Kast. Se trata de las cinco candidaturas que han superado el margen de 3% de votante probable en las últimas encuestas CEP y Cadem. Todos ellos fueron invitados a ENADE 2017, lo que revela el reconocimiento de su influencia y posición en la actual contienda electoral: "Can-

1. Frente Amplio: Beatriz Sánchez²

Beatriz Sánchez fue elegida candidata del Frente Amplio luego de haber obtenido el 67,56% de los casi 328.000 votos en la primaria de su sector³. Apareció por primera vez como la segunda preferencia entre los candidatos presidenciales en la encuesta Adimark de julio⁴, aunque luego perdió esa posición⁵. Con todo, sigue siendo una abanderada con posibilidades de pasar a segunda vuelta.

Al momento de elaborar el presente documento, sólo estaban disponibles su *Hoja de Ruta* y algunas propuestas más específicas en el sitio web oficial de la candidatura. Siendo todavía un documento preliminar, establece los primeros pasos para la confección del programa final, que incluiría la participación de equipos programáticos a lo largo de Chile. En él ya hay un diagnóstico bastante claro respecto de la situación del país y se pueden distinguir los principales rasgos de sus propuestas⁶.

didatos Piñera, Guillier, Sánchez, Goic y Kast estarán en ENADE 2017", *El Mercurio*, 13 de septiembre de 2017, <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=397358>

2 Sitio oficial de la candidatura: <http://www.beatrizsanchez.cl/>

3 Servel, "Boletín de resultados parciales", https://www.servel.cl/wp-content/uploads/2017/07/1_5_Parcial_Primerias_6_.pdf

4 GFK Adimark, "Encuesta de evaluación de gobierno julio 2017" (Informe julio 2017), http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/41_evaluaci%C3%B3n%20gobierno_julio_2017.pdf

5 GFK Adimark, "Encuesta de evaluación de gobierno agosto 2017" (Informe agosto 2017), http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/42_gobierno_agosto_2017_ok.pdf

6 Al cierre de este trabajo, el Frente Amplio realizaba un plebiscito online para decidir aspectos no resueltos del programa, como una eventual reforma al sistema presidencialista, intervención estatal en sectores estratégicos y producción nacional, entre otras cosas. Este proceso extiende la participación a quienes viven en el exterior, pero también prolonga la incertidumbre sobre proyectos que pueden ser de alto impacto. Paradójicamente, esto dificulta la deliberación política al no haber definiciones claras en estos temas a pocas semanas de las elecciones. María Cristina Romero, "Las claves del plebiscito online que realizará el Frente Amplio para zanjar el programa de gobierno de Beatriz Sánchez", *El Mercurio Online*, 14 de septiembre de 2017,

El discurso de este nuevo conglomerado se basa en una visión crítica de la realidad chilena. En su *Hoja de ruta* se plantea la necesidad de acabar con aquello que denominan “lógica binominal” y romper con el *statu quo*, presentándose a sí mismos como una alternativa radicalmente distinta de los grupos políticos que han dominado la escena en los últimos decenios.

Según esta coalición, Chile habría heredado del régimen de Pinochet un modelo neoliberal, consolidado y reforzado posteriormente por la Concertación. El resultado de este modelo sería una sociedad con grados muy elevados de concentración de riqueza y, en consecuencia, los frutos del crecimiento sólo estarían disponibles para una proporción ínfima de la población. Se sostiene también que la “mercantilización” de nuestra sociedad es el resultado de la combinación de responsabilidad individual, privatización y un rol subsidiario del Estado, lo que habría generado una segmentación en los servicios. Así, la calidad de los servicios básicos que se reciben está directamente vinculada con la capacidad de pago. Se plantea, además, que la economía chilena es extractiva y concentrada en pocas familias que acaparan el poder. Lo mismo pasaría con la democracia nacional, considerada como profundamente “elitizada” y entrelazada con el poder económico. Este escenario dificulta el llevar a cabo transformaciones reales que permitan avanzar a una democracia plena, pues ese pequeño grupo se sentiría amenazado por la “incertidumbre [que genera] la indeterminación propia de una democracia donde se representan los intereses de la mayoría”⁷.

<http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/09/14/875234/Las-claves-del-plebiscito-que-realizara-el-Frente-Amplio-para-zanjar-el-programa-de-gobierno-de-Beatriz-Sanchez.html>

7 Beatriz Sánchez, *Hoja de ruta*, 36, https://www.servei.cl/wp-content/uploads/2017/09/Programa_Beatriz_Sanchez_Munoz.pdf

A partir de este diagnóstico, Beatriz Sánchez articula su propuesta para convertir a Chile en un país “donde prime la idea de una seguridad social bien entendida, que refuerce nuestro sentido de comunidad [y que permita] enfrentar los riesgos individuales de manera solidaria y colectiva”⁸. Esto exige garantizar una extensa lista de derechos (educación, salud, pensiones, vivienda, derechos reproductivos y sexuales y seguridad, entre otros), con una nueva estrategia de desarrollo basada en un Estado emprendedor que guíe el crecimiento. Con esto se pretende desconcentrar la economía y desarrollar una nueva matriz productiva orientada al bienestar de la población. Lo anterior también implica establecer acuerdos público-privados de inversión e iniciar un cambio en el régimen laboral, que potencie las cooperativas y fortalezca el poder de los trabajadores en la negociación colectiva. Finalmente, se aspira a lograr una democracia más participativa y adecuar el régimen tributario a estas nuevas exigencias.

A pesar de que Beatriz Sánchez se posiciona como crítica de los conglomerados políticos tradicionales, no hay una alusión directa al segundo gobierno de Michelle Bachelet. De hecho, pareciera compartir el núcleo central del programa que llevó al poder a la Nueva Mayoría, sobre todo en lo que respecta a la preeminencia de nuevos derechos sociales gratuitos y universales, extendiéndolos a otros ámbitos. La candidata del Frente Amplio busca no sólo garantizar un derecho a educación, salud y pensiones, sino también una nueva comprensión del orden social a partir de estos derechos. Según su percepción, el principio fundamental de la democracia es que la decisión final debe ser tomada por la ciudadanía; y, en ese contexto, los conocimientos técnicos deben ponerse al

8 *Ibid.*, 25.

servicio de esas demandas⁹. Se podría pensar que esta premisa estuvo presente en la actual administración, sobre todo al momento de llevar a cabo sus reformas más emblemáticas. La reforma tributaria, por ejemplo, fue impulsada a pesar de muchas advertencias técnicas sobre sus puntos fundamentales. Asimismo, la reforma educacional fue otra muestra de querer traducir en la institucionalidad lo que se pidió explícitamente en las marchas: fin al lucro, copago y selección. Esta ambigüedad con la que se critica a un gobierno respecto del cual tampoco hay distinciones categóricas, al menos a nivel discursivo, genera dudas sobre la propuesta que hace el Frente Amplio para el país¹⁰.

Parece haber un horizonte compartido, aunque más radical que el discurso de Michelle Bachelet. En ese sentido, la aguda crítica al mercado y sus efectos más perversos contrasta fuertemente con la ingenuidad en el tratamiento del Estado. De aquí surgen al menos dos tipos de dificultades. La primera se remite a una lógica binaria de mercado contra el Estado, un dilema engañoso que excluye las fórmulas mixtas o intermedias que pueden ser tanto o más adecuadas para responder a los problemas que se plantean¹¹. En

9 *Ibid.*, 17.

10 La pregunta sobre las influencias y los modelos que inspiran al Frente Amplio está presente desde su formación. Parece haber una notoria influencia de Laclau y Mouffe, sobre todo en el discurso y la práctica de una mayor democracia participativa. Al mismo tiempo, interesa saber si buscan convertirse en algo como Podemos en España o el Frente Amplio de Uruguay. Quizás ni siquiera el conglomerado tiene la respuesta a esa pregunta, ya que está conformado por al menos trece grupos políticos, como Revolución Democrática, Partido Humanista, Izquierda Autónoma, Movimiento Autonomista, Izquierda Libertaria, entre otros, por lo que es difícil tomar una posición única ante temas polémicos. Las respuestas evasivas de Beatriz Sánchez respecto a la situación de Venezuela son sintomáticas de este problema, lo que constituye un obstáculo no menor para la cohesión del mismo colectivo.

11 Matías Petersen explica cómo este tipo de debate en que se oponen dos opciones disyuntivas como única alternativa no considera ejemplos históricos en que la sociedad civil responde con mecanismos propios. Matías Petersen, “Sobre derechos sociales,

segundo término, dicha ingenuidad podría llevar a un voluntarismo dañino que implique costos innecesarios para el país, ya que tanto en el diseño como en la implementación de políticas públicas el Estado tiene sus propios sesgos y limitaciones¹². Parece simplista asumir que los principales problemas del país se derivan única o fundamentalmente de que un pequeño grupo de interés concentre todo el poder y que, en consecuencia, bastaría con algunos cambios en la estructura para resolver las dificultades que aquejan a Chile.

Analizar uno de los proyectos emblemáticos de esta candidatura puede resultar útil para ilustrar esto último. Durante las últimas semanas de agosto, Beatriz Sánchez dio a conocer su propuesta sobre las pensiones¹³, que recoge íntegramente el trabajo realizado por el grupo “No + AFP”. Los puntos fundamentales incluyen la creación de una nueva entidad pública que administre los fondos (las AFP quedarían como alternativa de ahorro individual voluntario); reducir la cotización de los trabajadores y aumentar la de los empleadores (9% cada uno); y garantizar pensiones mínimas equivalentes al sueldo mínimo, con reparto solidario y ahorro colectivo. Según lo planteado en la *Hoja de Ruta*, también se modificarían los criterios utilizados

universalismo y realización recíproca”, en Alejandro Fernández (ed.), *El derrumbe del otro modelo. Una reflexión crítica* (Santiago: IES, 2017).

12 El argumento más desarrollado en Santiago Ortúzar, “La distancia entre el Estado y la sociedad”, *El Líbero*, 8 de agosto de 2017, <http://ellibero.cl/opinion/la-distancia-entre-el-estado-y-la-sociedad/>. Un ejemplo ilustrativo de esto es el artículo de Josefina Araos respecto a la educación pública en Chile durante el siglo XIX en Josefina Araos, “Segregación antes del mercado: una revisión histórica de la educación pública en Chile”, en Alejandro Fernández (ed.), *El derrumbe del otro modelo. Una reflexión crítica* (Santiago: IES, 2017). Ambos investigadores siguen en este punto a la tesis principal de James Scott, *Seeing like state: how certain schemes to improve the human condition have failed* (Nueva York: Yale University, 1998).

13 Beatriz Sánchez, “Pensiones dignas. Un sistema de seguridad social moderno, solidario y sostenible”, <http://www.beatrizsanchez.cl/bsfa/wp-content/uploads/2017/08/PensionesDignas.pdf>

para decidir dónde invertir los fondos, optando por empresas de bajo impacto negativo al medioambiente, que distribuyan una mayor fracción en salario y menos en utilidades, con igual salario entre hombres y mujeres y donde estas últimas accedan en igual proporción a todos los espacios de poder¹⁴. Esta propuesta refleja en buena medida los elementos más relevantes del proyecto del Frente Amplio, con sus fortalezas y debilidades. Al adoptar casi íntegramente los planteamientos de la agrupación “No + AFP”¹⁵, se devela la posición del conglomerado frente a grupos que demandan cambios estructurales, aunque ello implique medidas drásticas como marginar a las AFP. El cambio de criterios, por ejemplo, respondería a la lógica de otorgar mayor relevancia a elementos políticos al momento de tomar decisiones (en este caso, favorecer cierto tipo de empresas con la inversión de fondos previsionales para fomentar características específicas). Existe en esto una omisión sobre aspectos que son de especial importancia, tales como las consecuencias que pueda traer en el empleo, el crecimiento o en la rentabilidad de los fondos. El reemplazo de las actuales aseguradoras por una entidad estatal descansa sobre el supuesto de que las primeras cometen actos abusivos, pero no se explicita por qué la segunda sería mejor (ya sea por aspectos técnicos y de eficiencia, o por sus propios sesgos). Esto resulta incómodo, pues hay escasa consideración de la *Hoja de Ruta* del Frente Amplio ante estas dificultades¹⁶. Dicho de otro modo, una especie de sobresimplificación los lleva a proponer soluciones que simplemente ignoran la complejidad de los problemas.

14 Sánchez, *Hoja de ruta*, 41.

15 Sánchez, “Pensiones dignas”.

16 Por ejemplo, mientras que el primer punto de su propuesta previsional sugiere cambiar a un sistema de reparto solidario y ahorro colectivo, el punto octavo asegura que la propiedad seguirá siendo del trabajador. A primera vista, esta formulación requiere ser clarificada para disipar las dudas que genera. *Ibid.*

2. Fuerza de Mayoría: Alejandro Guillier¹⁷

La candidatura de Alejandro Guillier se oficializó a fines de 2016, luego de aparecer en las encuestas como el mejor posicionado ante una eventual contienda con Sebastián Piñera. Proclamado inicialmente por el Partido Radical, terminó siendo también el candidato del Partido Socialista, Partido por la Democracia y el Partido Comunista, aunque su candidatura sigue siendo formalmente independiente.

El análisis que se desarrolla a continuación se funda principalmente en las bases programáticas presentadas en junio de este año, y sólo secundariamente en el programa oficial socializado poco antes del cierre de este trabajo. Esto amerita algunas prevenciones. Aunque el programa final contiene en gran medida lo que había sido adelantado en las bases programáticas –y por lo tanto el análisis que se haga de este último es válido para el primero–, el diagnóstico y relato general de la candidatura está mejor definido en el documento más reciente. En él, Alejandro Guillier optó por definirse como progresista –intentando diferenciarse de los “conservadores”– al mismo tiempo que se asume como representante de la coalición gobernante y continuador de las reformas llevadas a cabo en el actual gobierno.

El senador por Antofagasta asume en su diagnóstico un malestar generalizado en Chile, que estaría ligado estrechamente a una crisis de confianza hacia los políticos¹⁸. Ante ello, presenta su propuesta como “profundamente política”¹⁹, en tanto busca remediar los errores y la forma de hacer política, luchando contra los abusos por medio de un Estado eficaz que garantice

17 Sitio oficial de la candidatura: <https://alejandrogullier.cl/>

18 Alejandro Guillier, *Bases programáticas*, 2.

19 *Ibid.*

derechos y deberes²⁰. La narrativa construida por esta candidatura parece ser la siguiente: fortalecer nuestra democracia requiere pensar en ciudadanos empoderados y protegidos por un nuevo paradigma de derechos sociales. La consonancia entre este eje discursivo con el segundo gobierno de Bachelet es indiscutible. Por otra parte, en su programa de gobierno el diagnóstico es aún más enfático al criticar los abusos producidos en nuestro país; consecuencia directa de un excesivo predominio del mercado, que segrega y limita drásticamente la libertad de elegir de las personas con desventaja en sus condiciones materiales²¹. En este último punto, el parentesco con el diagnóstico de Beatriz Sánchez es evidente. Y lo reconoce el propio candidato, quien ha señalado que la única diferencia entre ambos abanderados es que él contaría con el apoyo de los partidos para gobernar²².

En este sentido, la candidatura de Alejandro Guillier puede ser considerada como oficialista y de continuidad, no sólo por los partidos que lo apoyan sino también por su contenido. Gran parte de sus bases programáticas consiste en “profundizar y perfeccionar” las transformaciones impulsadas por el gobierno de la Nueva Mayoría, lo que incluye materializar una nueva Constitución que consagre nuevos derechos sociales, continuar con los objetivos de la reforma educacional e impulsar una “agenda valórica” progresista. El documento propone avanzar en lo heredado por el actual gobierno, ya sea profundizando, extendiendo o consolidando sus políticas y principales reformas. El programa

definitivo cambia en algún grado el esquema utilizado en sus bases, aunque mantiene y refuerza la idea de continuidad. Por ejemplo, sus principales medidas en materia de derechos sociales ya no se presentan exclusivamente en los márgenes de una nueva Constitución, sino como parte del “Plan las familias primero”, que consiste en una batería de reformas e iniciativas de ley que atañen diferentes ámbitos, tales como niñez, educación, salud, vivienda, empleo y transporte, entre otros. Esto no significa que se descarte la idea de una nueva Constitución, que sigue siendo una de las propuestas emblemáticas de la candidatura, pero muestra algunas diferencias en el enfoque propuesto. Sin perjuicio de lo anterior, debe señalarse que el programa del senador por Antofagasta conserva cierta ambigüedad en relación con el actual gobierno, como cuando propone poner fin al Transantiago “como hoy lo conocemos”²³. Sin embargo, considera la ampliación del Metro (ya en proceso) como una cuestión primordial. Algo similar ocurre en educación cuando se menciona una “reforma educacional 2.0”²⁴, que pretende continuar con los objetivos trazados por la reforma de Bachelet, pero “abiertos a corregir lo que la práctica sugiera corregir”²⁵. En esta materia, el candidato ha manifestado su apertura a que los establecimientos educacionales seleccionen o incluso cobren un copago, pero por algún motivo estas alternativas no constituyen un compromiso de campaña²⁶.

Esta postura de continuidad relativa plantea serios problemas para la candidatura de la Fuerza de Mayoría. En primer lugar, le quita consistencia a su carácter de independiente, cualidad que se

²⁰ *Ibid.*, 2-3.

²¹ Alejandro Guillier, *Nuestras ideas para Chile. Principales acciones, iniciativas y proyectos*, 6. https://www.servei.cl/wp-content/uploads/2017/09/Programa_Alejandro_Guillier_Alvarez.pdf

²² María José Reyes, “Alejandro Guillier: ‘la fotocopia podría ser una falta ética, pero no es un delito’”, *Capital Online*, 14 de septiembre de 2017, <http://www.capital.cl/poder/2017/09/14/143454/alejandro-guillier-la-fotocopia-podria-ser-una-falta-a-la-etica-pero-no-es-un-delito>.

²³ Guillier, *Nuestras ideas para Chile*, 31.

²⁴ *Ibid.*, 23.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ María José Reyes, “Alejandro Guillier: ‘la fotocopia podría ser una falta ética, pero no es un delito’”, *Capital Online*, 14 de septiembre de 2017.

reduce a un activo simbólico o a una estrategia comunicacional, en vez de ser una característica real de su campaña²⁷. Ahora bien, esta continuidad es volátil e incluso contradictoria, como bien lo evidencia su postura ante la reforma educacional que se mencionó en el párrafo anterior. También es pertinente recordar que el candidato se siente cómodo generando alianzas con la actual Democracia Cristiana, al mismo tiempo que menciona sólo el apoyo de los partidos políticos como su principal diferencia con el Frente Amplio. En definitiva, su postura resulta problemática en estos aspectos, si no abiertamente contradictoria. Esto deja abierta la posibilidad a un segundo problema aún mayor, que consiste en heredar también las falencias del gobierno que sustituye. Sin una reflexión y un balance crítico de este último periodo, difícilmente se evitará cometer los mismos errores, profundizando la compleja situación por la que atraviesa el país actualmente. Denota cierto desprecio por la realidad y la opinión pública el que esta candidatura insista con un proyecto político que ha sido cuestionado por parte importante de la población. Después de todo, Alejandro Guillier busca llegar a La Moneda con el mismo discurso, idéntico diagnóstico e iguales medidas de una administración que no sólo se caracteriza por su baja aprobación, sino que además ha acentuado la sensación de crisis transversalmente reconocida por los candidatos.

Uno de los ejes emblemáticos que sirve para evaluar el programa es el “Plan las familias primero”. Como se mencionó anteriormente, éste consiste en una serie de propuestas en diferentes ámbitos que busca otorgar un “alivio económico

y social”²⁸ a las familias. El plan está constituido por nueve compromisos²⁹: protección a la niñez con medidas institucionales; “profundizar los avances hacia una educación pública, gratuita y de calidad” mediante una reforma 2.0 y una “revolución del aula”; “fortalecer el derecho a la salud” y buscar cobertura universal; políticas de fomento a la vivienda y construcción de viviendas sociales; reformas al Código del Trabajo y a las transferencias proempleo; reforma al sistema de transportes; políticas institucionales contra los abusos; “familias diversas iguales ante la ley” –lo que implica enviar un proyecto de “matrimonio igualitario” y mejorar el proyecto de identidad de género; y “familias multiculturales”, que incluye medidas para los pueblos originarios. El amplio espectro de temas tratados en este plan permite observar que se trata más de ajustar las reformas que de establecer nuevas prioridades, pero también que el rótulo del plan suena un tanto forzado. No existe ninguna reflexión en torno a la familia, ni aspectos clave que la definan: son sólo los destinatarios de la agenda social del programa. Esta sección conjuga la visión de la candidatura frente al “abuso”, la “agenda valórica” y los temas sociales más mediáticos como educación, salud y vivienda. Siendo los mismos tópicos que el actual gobierno y compartiendo también los objetivos (como el de avanzar a una cobertura universal en prestaciones sociales), el rol de continuidad que cumple la candidatura se hace evidente. Como se ha dicho, las dudas que presenta su opción presidencial son las mismas que afectan a la Nueva Mayoría: ¿qué garantías hay de que este gobierno sea más exitoso que el anterior? ¿Cómo distinguirse de un Frente Amplio con el que las diferencias son cada vez más difusas?

27 Nancy Castillo, “Bitar y campaña de Guillier: ‘tengo esperanzas que recuperaremos la sensación de desánimo’”, *T13 Semanal*, 1 de septiembre de 2017, <http://www.t13.cl/noticia/politica/semanal/Bitar-y-campana-de-Guillier-Tengo-esperanzas-que-revertiremos-la-percepcion-de-desanimoy-Maria-José-Soto-El-segundo-piso-de-Guillier-que-irrita-al-oficialismo>, 8 de septiembre de 2017, <http://www.t13.cl/noticia/politica/semanal/el-segundo-piso-guillier-irrita-al-oficialismo>

28 Guillier, *Nuestras ideas para Chile*, 18.

29 *Ibid.*, 20-37.

3. Democracia Cristiana: Carolina Goic³⁰

La Democracia Cristiana optó por ir directamente a primera vuelta, sin pasar por primarias. Desde entonces Carolina Goic no se ha movido del cuarto lugar, aunque subió algunos puntos en las encuestas después de haber consolidado su candidatura³¹.

Para el análisis del programa se han revisado dos documentos: *Volvamos a confiar*, que presenta las líneas programáticas que el PDC definió para el próximo periodo presidencial, y una serie de propuestas que hasta la fecha están disponibles en el sitio web oficial de la candidatura. El primero se puede entender como un marco general del que se desprenden las propuestas concretas, como veremos a continuación.

Volvamos a confiar es un nombre que deja ver buena parte del diagnóstico implícito en la candidatura demócrata cristiana. La tesis principal es que la credibilidad de las instituciones se ha debilitado progresivamente en los últimos años. El fenómeno que identifica el documento guarda relación con una crisis de confianza de carácter fundamentalmente político (que le debe mucho a los escándalos de corrupción) y con un cuestionamiento a la legitimidad de las principales instituciones y autoridades. Los políticos no estarían respondiendo a las necesidades de “ciudadanos conectados, conscientes de sus derechos, más educados y exigentes que no aceptan las desigualdades y rechazan los abusos”³². La fórmula para superar

esta situación sería alejarse de las promesas desmedidas, sumando las voluntades de ciudadanos “genuinamente comprometidos con el bien común” a una competencia técnica capaz de lograr el crecimiento económico. El “buen gobierno”, como lo llaman en el documento programático, sería tanto una cuestión técnica como un desafío ético, donde la probidad y las buenas prácticas son fundamentales para restituir la confianza perdida³³.

Siguiendo esta lógica, el programa destaca y valora el legado de Patricio Aylwin quien, además de ser representante de un buen momento para Chile, encarnaría esta forma de hacer política. Se presenta al partido como los “herederos del esfuerzo de consolidación democrática, inclusión social y desarrollo económico sustentable que inició el Gobierno de Patricio Aylwin en 1990. Es desde esa experiencia que entendemos nuestra tarea de articular y proyectar una coalición de centro izquierda que dé buen gobierno a Chile”³⁴.

En parte por lo anterior, uno de los ejes del programa es regresar a una política activa de concesiones en obras públicas, pues de algún modo ellas encarnan la experiencia concertacionista. Con el lema “sin crecimiento no hay progreso”, se subraya la necesidad del crecimiento económico para financiar las nuevas exigencias de la sociedad. Para avanzar en esa línea, identifican como pilares una conducción fiscal responsable, un manejo económico prudencial, una política cambiaria activa y un fuerte énfasis en la inversión. Para esto último se propone establecer un “Fondo soberano de infraestructura” que, apoyado en las concesiones y los acuerdos público-privados, elabore un

30 Sitio oficial de la candidatura: <http://www.carolinagoic.cl/>

31 GFK Adimark, “Encuesta de evaluación de gobierno 2017”.

32 Carolina Goic, *Volvamos a confiar. Ejes programáticos Democracia Cristiana*, 4. Cabe destacar que estas palabras se asemejan en gran medida al diagnóstico con el que Michelle Bachelet preparaba su campaña hace cuatro años, lo que denota aún cierta conexión no menor con el actual gobierno. Patricio Fernández, “Entrevista exclusiva a Michelle Bachelet: ‘es necesaria una nueva constitución’”, *The Clinic Online*, 11 de abril de 2013, <http://www.theclinic.cl/2013/04/11/entrevista-exclusiva-a-mi->

[chelle-bachelet-es-necesaria-una-nueva-constitucion/](http://www.theclinic.cl/2013/04/11/entrevista-exclusiva-a-michelle-bachelet-es-necesaria-una-nueva-constitucion/)

33 Quizás esto explica su determinación respecto a la candidatura del senador Rincón. Si él se postulaba como candidato, hubiese descreditado el discurso de Goic.

34 *Ibid.*, 12.

plan de inversión en infraestructura portuaria, vial y energética. También implica incentivar la innovación y fomentar la investigación para generar una diversificación productiva. La tesis subyacente es que resulta ineludible el esfuerzo y el crecimiento económico para conseguir un mayor bienestar de las personas. En el contexto de una sociedad más educada y que exige más de sus representantes e instituciones, la calidad de vida sería la “nueva frontera” del Chile actual. Lo anterior puede describirse como el trasfondo de la propuesta electoral de Carolina Goic. El lema inicial de “la patria resiliente” y la abeja como emblema de campaña simbolizan la idea de un país que atraviesa por momentos difíciles y que sólo puede salir adelante con el trabajo conjunto³⁵.

Si bien los proyectos que reflejan mejor la identidad de la campaña de la senadora por Magallanes son los relacionados con la inversión e infraestructura (como se explicó antes), las medidas respecto de la probidad son las que responden de forma más directa a parte importante de su diagnóstico. Después de todo, una de las tesis centrales es que la crisis de confianza es consecuencia de estos problemas de transparencia. En sus “13 medidas para la probidad pública”, Goic propone una batería de políticas que se hacen cargo de los casos más mediáticos de cuestionamiento público en el último tiempo: crear unidades anticorrupción en los ministerios, garantizar la autonomía constitucional del director de SII, transparentar mecanismos de selección para cargos como el consejero del Consejo de Defensa del Estado, limitar la reelección parlamentaria, perfeccionar la ley del lobby al igual que el sistema de Alta Dirección Pública, y prohibir que los partidos

políticos puedan invertir en empresas u otro tipo de fondos afines, entre otras disposiciones³⁶. De esta manera se pretende hacer frente a los escándalos de corrupción y así restituir la confianza de las personas en las instituciones.

En resumen, la candidatura demócratacristiana pretende marcar cierta distancia con el actual gobierno, del que sigue formando parte. Su discurso es mucho más cercano a la Concertación que a la Nueva Mayoría, aunque no es idéntico a la Democracia Cristiana de ese entonces. Parte de estas diferencias se observan en los principios y orientaciones que se establecen en *Volvamos a confiar*. Respecto del rol del Estado frente a la protección de las familias, el documento omite la histórica postura del partido frente a debates emblemáticos como el matrimonio entre personas del mismo sexo, adopción homoparental o aborto; de hecho, ni siquiera explicita qué se entiende por familia³⁷. Estos silencios no son triviales, pues dificultan conocer con claridad las posiciones doctrinarias de la DC. Al definirse como un partido de centroizquierda, y buscando proyectar una coalición desde ese domicilio, será difícil articular un espacio en el que puedan converger el socialcristianismo con cierto individualismo que predomina en la izquierda y en algunas propuestas impulsadas por la actual administración³⁸. Se podría alegar además la necesidad de un pacto instrumental que dé espacio a una moderación carente de

³⁵ “Patria Resiliente: Goic lanza nueva campaña con una abeja como símbolo”, *T13*, 14 de agosto de 2017, <http://www.t13.cl/noticia/politica/patria-resiliente-goic-lanza-nueva-campana-abeja-como-simbolo>

³⁶ Goic, “13 medidas para la probidad pública”, http://www.carolinagoic.cl/wp-content/uploads/2017/08/13_Medidas_para_Probidad_Publica.pdf. También incluye disposiciones penales para otros delitos.

³⁷ Estas dudas se agudizan al observar que su actual representante, Carolina Goic, ha apoyado en el Congreso las distintas medidas del gobierno en torno a estos temas, a pesar de que el ideario del partido se haya opuesto históricamente a estas políticas. El debate de aborto, por ejemplo, descansa en alguna de estas tesis individualistas que dan más valor a la elección de la madre por sobre la vida de otra persona inocente.

³⁸ Daniel Mansuy, “Todo o nada”, *La Tercera*, 6 de agosto de 2017.

contenido, en que se cedan y toleren ciertas contradicciones en virtud de un fin mayor³⁹. Sin embargo, esta ambigüedad es una fórmula agotada, e inadecuada para el escenario político actual. Por el contrario, ese malestar al que alude el mismo análisis de la Democracia Cristiana pareciera estar exigiendo respuestas más definidas. La búsqueda de sentido y de certezas no es compatible con formulaciones ambiguas respecto del ideario político y las necesidades de la gente, y quizás esa sea la mayor tarea pendiente del programa de esta candidatura.

4. Chile Vamos: Sebastián Piñera⁴⁰

Sebastián Piñera fue electo en primarias como el representante de Chile Vamos, tras alcanzar el 58,36% sobre un total de más de 1.400.000 votos⁴¹. Así, el expresidente enfrenta esta primera vuelta con un escenario favorable⁴².

El documento usado como referencia para este análisis fueron las bases programáticas que Sebastián Piñera presentó en las primarias, además de algunas propuestas más específicas que se encuentran disponibles en su sitio web oficial. Siendo los únicos documentos disponibles públicamente al cierre de este trabajo, no se puede hacer mención al programa definitivo de campaña.

El discurso de la candidatura de Sebastián Piñera confronta directamente al actual gobierno y, al mismo tiempo, busca revalorizar

la política de la transición⁴³. A partir de una severa crítica a aquello que llama “cultura de la retroexcavadora”, propone cuatro principios que orientan las medidas a tomar en un futuro gobierno: libertad, justicia, progreso y solidaridad⁴⁴. Estos cuatro principios tienen un correlato material inmediato: la libertad en todos los espacios posibles, para conseguir la máxima realización del *potencial de cada uno*, teniendo como límites el bien común y la libertad de los demás; la justicia en que se le entrega a cada persona *niveles de vida* compatibles con la dignidad humana; progreso entendido como *mayor prosperidad y bienestar*; y la solidaridad que extienda estos *beneficios* a todos⁴⁵.

El diagnóstico que se levanta desde Chile Vamos supone que el país ha tomado un camino equivocado en los últimos años, afectando directamente la calidad de vida de las personas. Sin progreso económico, por ejemplo, resulta imposible abordar las demandas de las personas, quienes buscarían mayor protección ante las dificultades que se presentan a lo largo del ciclo vital. A partir de una postura crítica frente a las reformas implementadas por el actual gobierno, la candidatura de Sebastián Piñera se compromete a “retomar la senda del crecimiento”⁴⁶ y, por lo mismo, el lema de la campaña es “tiempos mejores”⁴⁷.

Según las bases programáticas, son cinco las principales prioridades de su eventual gobierno: mayor crecimiento económico, más seguridad, mejor calidad de la educación, de la salud y de

39 Algo de esto instituyó la Concertación de Partidos por la Democracia y marcó la transición. La unión de partidos con tensiones en su interior era tolerado por el fin mayor de acabar con la dictadura.

40 Sitio oficial de la candidatura: <https://sebastianpinera.cl/>

41 Servel, “Boletín de resultados parciales”.

42 Esta situación se ve transversalmente en las principales encuestas como Adimark, CEP y Cadem, donde Piñera alcanza una cómoda ventaja frente a sus contendores.

43 Sebastián Piñera, *Bases del programa de gobierno del ex presidente de la República Sebastián Piñera. Principales acciones, iniciativas y proyecto*, 3, https://www.servel.cl/wp-content/uploads/2017/09/Programa_Sebastian_Pinera_Echenique.pdf

44 *Ibid.*, 5.

45 *Ibid.* Las cursivas son propias del autor para señalar a qué se refiere “correlato material”.

46 *Ibid.*

47 <https://sebastianpinera.cl/>

las pensiones. Los principales objetivos son crear más empleo, mejorar los salarios, modernizar las policías, entre otras cosas. Aparentemente, habría una intención de modificar las reformas implementadas en los últimos años, como por ejemplo en los ámbitos tributario y educacional; pero también de reformar algunas instituciones y mecanismos vigentes más antiguos, como las pensiones. Cabe destacar que se espera lograr muchos de estos objetivos por medio de nuevos proyectos (tal como un plan de inversión pensado en un plazo de ocho años), pero también hay otros que se valen de los mismos mecanismos usados en el gobierno anterior de Piñera. Ejemplos de esto último son la creación de 300 liceos bicentenarios, fortalecer el programa *Elige Vivir Sano* y un ingreso ético familiar 2.o. Dentro de los nuevos ejes incluidos en su programa se puede mencionar el de infancia (que ha tomado relevancia luego de los escándalos del Sename), la idea de una “clase media protegida”, y pensar en la calidad de vida promoviendo proyectos orientados al trabajo y la vida familiar.

En definitiva, las propuestas integran medidas nuevas y refuerzan el legado de su anterior gobierno. A la luz de los elementos ya descritos, parece ser que en Chile Vamos prevalece la idea de que el primer gobierno de Piñera, si bien fue exitoso en términos económicos, fue insuficiente en términos políticos. No queda claro cuál es la autocrítica sobre el periodo anterior –si acaso la hay–, y en qué consistiría el nuevo sello que permitiría evitar una mera repetición de aciertos y errores. Después de todo, fue en el año 2011 cuando las movilizaciones irrumpieron en la escena, exigiendo un sinnúmero de demandas y tomando por sorpresa al gobierno que no tuvo respuesta política al nivel de la pregunta. Por lo mismo, no resulta extraño que Sebastián Piñera haya tenido que entregar la banda presidencial a la oposición, a pesar de haber obtenido cifras y resultados significativos (por ejemplo,

la generación de empleo superó las propias expectativas). ¿Por qué el resultado habría de ser diferente ahora? La pregunta es ineludible si no se quiere repetir la misma historia. Es posible que este vacío guarde relación con la pregunta central que guía al programa: ¿qué problemas deberían ser atendidos con prioridad? La respuesta puede llevar a medidas concretas, y así cobra sentido la alternativa de remitirse a lo realizado con éxito en el gobierno anterior. Pero una candidatura que cuenta con la experiencia previa de haber gobernado el país tiene la ventaja de poder cuestionarse también sobre los desaciertos y los aspectos por mejorar. Un ejemplo paradigmático de lo mencionado sería reevaluar cómo se abordaron las movilizaciones estudiantiles del 2011. Mientras que las protestas planteaban un discurso normativo sobre justicia y un derecho a la educación, desde La Moneda se respondió con un discurso de eficiencia, en un registro distinto (e inferior) al de la contraparte.

Con todo, hay algunos elementos incipientes que podrían otorgarle un sello distintivo a la candidatura. Las propuestas sobre calidad de vida y clase media protegida reivindican aspectos atípicos para la centroderecha chilena, al menos durante las últimas décadas. En la sección sobre “clase media protegida”, el candidato de Chile Vamos señala que el objetivo excede la idea de ampliar las libertades y mejorar la calidad de vida de este segmento de la población. Con esto busca promover una red de seguros sociales que mitigue lo que identifica como los principales temores de la clase media: desempleo, enfermedades catastróficas, problemas derivados de la longevidad y el financiamiento de la educación superior. Estas preocupaciones representan una novedad, si se considera que el discurso dominante del sector político que representa generalmente alude a la meritocracia y a una igualdad de

oportunidades que permita una competencia justa. Al hablar de los desempleados, los adultos mayores o quienes han debido enfrentar enfermedades de alto costo, se hace referencia a un grupo diferente: se interpela a quienes han perdido las posibilidades de competir en condiciones parejas, o a quienes ya no están en condiciones de participar de ella. Sin embargo, a la fecha en que se escribe este documento, estas propuestas aún no están terminadas y cumplen un papel aditivo y secundario en el programa. Aditivo en el sentido que sólo se agrega a una serie de otras propuestas, más que tratarse de principios que orienten un proyecto de largo plazo; y secundario, porque aún está por debajo de las primeras prioridades centradas en un mayor desarrollo económico.

5. Independiente: José Antonio Kast⁴⁸

El candidato José Antonio Kast, exmiembro de la Unión Demócrata Independiente, optó por ir directamente a la primera vuelta sin participar en primarias. En este sentido, representa a un grupo que, situándose a la derecha del espectro político, no está conforme con el modo de hacer política de los partidos de su sector.

El lema de su campaña, *Para volver a creer*, tiene mucho que ver con esto. El diagnóstico de José Antonio Kast centra su crítica en el periodo presidencial en curso, radicalizando el diagnóstico presentado por el candidato de Chile Vamos. Para esta candidatura, “desde el 11 de marzo de 2014”⁴⁹ Chile ha perdido crecimiento, confianza y liderazgo, además de la legitimidad de sus principales instituciones (como el Congreso y la Presidencia). Esa crisis ha llevado a un quiebre del estado de derecho y a un aumento

de la violencia. Asimismo, las prioridades de los chilenos serían completamente diferentes a la “agenda ideológica que nadie respalda”⁵⁰ que, según esta candidatura, ha inspirado a la actual administración.

En vista de lo anterior, desde la candidatura de José Antonio Kast se proponen cuatro agendas concretas. La primera versa sobre seguridad y estado de derecho. Basándose en una encuesta CEP de 2016, considera a la seguridad como primera prioridad para las personas y ocupa el primer lugar entre sus medidas (de hecho, pretende declarar estado de emergencia en la Araucanía desde el 11 de marzo de 2018⁵¹). Su agenda de seguridad implica aumentar los recursos y las remuneraciones de las fuerzas policiales, como táctica de lucha frontal contra la delincuencia y el narcotráfico, a la vez que establece un Comité de Seguridad Nacional que funcione cada semana, entre otras cosas. La siguiente es la agenda para las urgencias sociales, ofreciendo propuestas para las diferentes esferas que competen directamente a las personas (familia, educación, salud, pensiones, transporte, vivienda y otros). Estos temas se abordan usando a la familia como prisma: la candidatura de José Antonio Kast hace un llamado explícito a fortalecerla, lo que implica medidas específicas en cada uno de estos ámbitos. Por ejemplo, propone derogar la ley de aborto, crear un Ministerio de la Familia y promover políticas en favor de empresas que hagan compatible la vida laboral con la familiar. En educación, sugiere eliminar las reformas del último gobierno, “facilitando a los padres el derecho de definir la enseñanza y educación de sus hijos”⁵². En vivienda, como último ejemplo, busca promover el acceso a la vivienda a gran

48 Sitio oficial de la candidatura: <http://www.kast.cl/>

49 José Antonio Kast, *Un programa para volver a creer*, 1, https://www.servei.cl/wp-content/uploads/2017/09/Programa_Jose_Antonio_Kast_Rist.pdf

50 *Ibid.*, 2.

51 *Ibid.*, 5.

52 *Ibid.*, 20.

parte de la población, con subsidios a parejas jóvenes, donde la preocupación principal pasa por favorecer la formación de familias y la natalidad en Chile. Tiene una tercera agenda para la recuperación de la legitimidad política, que básicamente consiste en la modernización de la administración pública y algunas medidas para fiscalizar el poder legislativo. Por último, propone una serie de medidas para la reactivación económica basadas en mayor austeridad, menor gasto fiscal, fomento de emprendimientos y la revisión de algunas leyes enviadas por el Ejecutivo en los últimos años. Hasta aquí, parece haber algo así como un segundo diagnóstico implícito. La agenda de urgencias sociales le asigna un rol gravitante a las familias, confiriéndoles un lugar de importancia en el debate público. Dicho de otro modo, para el candidato hace falta un cambio de enfoque en las políticas públicas, en que las familias son tanto un criterio como sujeto de éstas. Al mismo tiempo, hay menciones explícitas a adoptar propuestas que fueron hechas por los anteriores precandidatos del sector (Manuel José Ossandón y Felipe Kast), lo que evidencia una intención de valorar y dialogar con distintas corrientes dentro de la derecha.

Ciertos aspectos debilitan el discurso de esta candidatura independiente. Primero, porque es difícil creer que todos los problemas del país derivan del actuar de un solo gobierno, como si éstos surgieran y acabaran con Michelle Bachelet. Resulta incomprensible desde esa lógica que los movimientos sociales hayan sido especialmente vigorosos en 2011, o incluso que el malestar del que hablaban los informes del PNUD se remonte a la década de los 90. En todo caso, si este diagnóstico estuviera en lo cierto, no deja de jugarle en contra al candidato independiente: si todo estaba bien antes de Bachelet, ¿por qué no votar entonces por Piñera? Existe además una tensión latente entre la manera de abordar

algunos temas conflictivos. Por ejemplo, en el caso del Sename, el candidato independiente hace una distinción drástica entre quienes han infringido la ley y quienes no lo han hecho. A los primeros pareciera tratarlos de forma indistinta al resto de los casos de seguridad nacional, mientras que al segundo grupo lo incluye en la agenda de urgencias sociales. Es evidente que ambos casos tienen naturalezas distintas, pero también es cierto que están relacionadas: los casos de vulnerabilidad infantil pueden ser canalizados de múltiples formas, incluyendo casos de drogadicción, delincuencia y violencia. Que la mitad de la población carcelaria haya pasado por el Sename no es un mero dato⁵³, sino que revela una dinámica de vulnerabilidad que no puede ser reducida a las medidas punitivas. Es cierto que no se puede dispensar de dichas medidas, pero usarlas como única estrategia no se condice con las aspiraciones de justicia que se esgrimen en la agenda social. Este podría considerarse un ejemplo emblemático de una tensión general entre dos agendas—de seguridad y de urgencias sociales—, que se aproximan a un mismo fenómeno de forma contradictoria.

La agenda para las urgencias sociales ejemplifica en gran medida lo que representa la candidatura de José Antonio Kast. En esta sección (que trata diversos temas como educación, salud, pensiones, vivienda y transporte, entre otros), el diputado independiente deja ver sus prioridades, señales políticas y su postura hacia su sector y al bloque oficialista. Por ejemplo, al hablar de familia y derechos humanos, recoge las propuestas de Ossandón⁵⁴ en la materia tales como el Ministerio de la Familia, un sello profamilia para

53 Fernanda Fernández, “Fundación San Carlos de Maipo: el 50% de quienes están en la cárcel pasaron por el Sename”, *El Mercurio Online*, 27 de julio de 2016, <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/07/27/814496/Fundacion-San-Carlos-de-Maipo-El-50-de-quienes-han-estado-en-centros-penitenciarios-han-pasado-por-el-Sename.html>

54 *Ibid.*, 13.

empresas que tomen medidas a favor de la vida familiar y potenciar el rol que tienen las iglesias cristianas como sociedad civil en apoyo directo a los grupos familiares en los espacios comunitarios. Con esto posiciona temas importantes para el sector que representa, de corte más bien conservador y cristiano, dirigiéndose a un electorado específico. Esta sección también muestra su ruptura radical con el actual gobierno, ya que propone derogar las principales leyes impulsadas por esta administración: la de aborto⁵⁵, las de educación⁵⁶ y eliminar el Transantiago⁵⁷. Por otro lado, iniciativas como la de fortalecer los liceos bicentenario traen a colación un punto ya mencionado: las dificultades que experimenta esta campaña para persuadir que su candidato es mejor opción que su contendor de Chile Vamos. Lo anterior no quita que su candidatura sea más reconocida por su agenda de seguridad, la que contiene medidas drásticas que la hacen más mediática en el debate público.

Consideraciones finales

Respondiendo a la pregunta que dio inicio a este trabajo –qué nos dicen los programas sobre Chile en la actualidad–, se pueden encontrar algunos puntos en común entre los diagnósticos y proyectos de los distintos programas. Algunos de estos aspectos ya han sido explicitados, como por ejemplo ciertas similitudes entre las candidaturas de Sánchez y Guillier, pero también hay otros tópicos comunes y omisiones compartidas que vale la pena hacer notar.

Los diagnósticos de los candidatos revisados en este documento parecen anclarse de una u otra forma en el actual periodo presidencial. Beatriz Sánchez y Alejandro Guillier muestran mayor afinidad con la visión detrás de las reformas

impulsadas por el gobierno, y ven en ellas un legado que debe profundizarse. Esto implicaría avanzar en las demandas de distintos grupos de interés, traduciéndolas al lenguaje de derechos sociales como principal mecanismo para responder a ellas. Carolina Goic, por su parte, toma alguna distancia de esa estrategia y se acerca al legado concertacionista, aunque no es claro hasta qué grado comparte el diagnóstico. Por otro lado, Sebastián Piñera representa una visión crítica respecto del proyecto que ha liderado Michelle Bachelet en su segundo gobierno, planteando la necesidad de cambiar aspectos centrales de algunas reformas. La candidatura de José Antonio Kast es la más crítica del actual gobierno, por lo que también asume una postura más radical frente a las reformas impulsadas en los últimos años, sugiriendo en gran parte derogarlas o modificarlas profundamente.

Dichos diagnósticos también se pronuncian sobre la situación política actual. La crisis de confianza frente a las principales instituciones del país y sus representantes está presente en todos los programas, desde Beatriz Sánchez hasta José Antonio Kast, aunque el trasfondo difiere en cada candidatura. En Sánchez y Guillier responde a un malestar estructural, ya sea como consecuencia de un modelo neoliberal que “mercantiliza” diversos espacios de la sociedad (como diría el Frente Amplio) o porque los ciudadanos experimentan abusos generalizados en distintas dimensiones de su vida (como dice en las bases programáticas de Guillier). Desde la candidatura DC, en cambio, este malestar sería producto de una brecha entre ciudadanos cada vez más informados y organizados frente a situaciones de abuso y desigualdad que ya no toleran. Esto es distinto en los discursos de las candidaturas de Piñera y Kast, que no hablan de un malestar como tal, sino que de una crisis producida en este último gobierno y sus malos

55 *Ibid.*, 12.

56 *Ibid.*, 20.

57 *Ibid.*, 22.

resultados, además de los casos de corrupción que también habrían debilitado fuertemente la confianza de las personas.

Algunos de los ámbitos que suscitan mayor atención entre los candidatos son los de pensiones, modernización del Estado y el trabajo. En cuanto a las pensiones, es donde los candidatos muestran políticas más definidas y claras, lo que evidencia la urgencia que ha tomado este tema en el último tiempo. Parece haber un acuerdo entre todas las candidaturas en aumentar la cotización y fortalecer el pilar solidario; a partir de allí, sin embargo, se construyen esquemas que distinguen a un candidato de otro (como la propiedad de los fondos, el rol de las AFP, o el nivel de cotización). El caso de la modernización del Estado es quizás el más interesante, ya que sin ser un tópico de impacto mediático evidente, sí es mencionado como un aspecto relevante en casi todas las candidaturas. En efecto, cualquier tipo de gobierno y sin importar el proyecto que gane, requiere de un aparato estatal eficiente y moderno para implementar su programa. El principal desafío de este tipo de iniciativas es sacarlas adelante cuando la agenda política, más contingente y mediática, concentra la atención en otros temas de interés. Pero éste no es el único, ya que también requiere del compromiso y coraje de la oposición de turno, que por mezquindad o mal desempeño puede tratar de entorpecer las medidas (siempre difíciles) que deban tomarse al respecto. Finalmente, todas las candidaturas se refieren en algún sentido a desafíos en el ámbito del trabajo, pero más allá de conseguir mejores índices de empleo o salario. Aunque todavía a nivel preliminar, parece haber un creciente interés por formas de trabajo distintas a las predominantes. Sánchez, Guillier y Goic hacen referencia directa a las cooperativas (aunque no precisan mucho en qué consisten), mientras que Piñera lo aborda desde su plan de calidad de vida, buscando conseguir una mayor

compatibilidad entre la vida laboral y la familiar. Como sea, parece ser una inquietud en proceso de formación.

No resulta sorprendente que la totalidad de los programas se refiera a la educación, sobre todo porque en la última década se ha convertido en un tópico obligatorio para los dirigentes políticos. Sin embargo, pareciera que al debate educacional le hace falta un cambio cualitativo, ya que hasta ahora se mantiene entrampado en aristas relacionadas al financiamiento o la administración de los centros educacionales. Es muy decidor que en la *Hoja de ruta* de Beatriz Sánchez, la candidatura más crítica respecto del modelo educacional chileno, no se presente con nitidez una reflexión en torno a los aspectos esenciales de la educación. La propuesta más radical pareciera ser la de reemplazar el subsidio a la demanda por uno a la oferta. Esto se encuentra aún muy lejos de las preguntas más trascendentales del ámbito educativo: ¿qué entendemos por educación?, ¿cuál es su finalidad?, ¿tiene algo que decir el establecimiento educativo respecto de los valores y creencias que quiere transmitir la familia o debe restringirse a valores cívicos para la comunidad política?, ¿o es un poco de todo lo anterior? En fin, se trata de preguntas que están en la base del sistema educativo y desde la cual se edifica el resto. Estas discusiones son necesarias e ineludibles para comenzar a hablar de calidad de educación, más allá de determinar quiénes deben ser los dueños de los establecimientos o cómo financiar los programas (tema que, siendo también importante, no es el único ni debe ir en desmedro de las otras aristas involucradas).

Finalmente, se pueden destacar al menos dos omisiones problemáticas: la migración y el conflicto mapuche. Se trata de temas que tienen un alto impacto en la agenda pública, ya que la migración es cada vez mayor y más

visible, y la escalada del conflicto mapuche ya lleva décadas. Mientras que en el programa de Piñera hasta ahora son dos tópicos de escasa o nula presencia, en otros programas parece haber una mayor detención en estos temas⁵⁸. Guillier y Sánchez muestran una manifiesta apertura a ellos, pero no elaboran en detalle sus posturas. Se puede hablar de omisiones no tanto porque no haya un pronunciamiento (que muchas veces sí lo hay), sino porque las posturas expuestas no alcanzan un nivel de reflexión con la sofisticación necesaria para enfrentar estas dificultades⁵⁹. De esta manera, el programa de Kast también incurriría en esta omisión, a pesar de tener posturas claras en ambos casos: que estos temas se encuentren en su agenda de seguridad es un primer indicio de lo reductivo de la aproximación. La migración implica cierta apertura y enriquecimiento cultural, pero al mismo tiempo está asociada a problemas de segregación y guetización de los barrios. Aunque en gran medida las olas migratorias no compiten por el trabajo con otros chilenos, esto sí puede ocurrir con el de los sectores más vulnerables de nuestro país⁶⁰. La situación con el pueblo mapuche en el sur de Chile es incluso más compleja, en tanto que lleva años de historia y se entrelazan en ella múltiples dimensiones: institucionales, culturales, sociales, económicas y de seguridad. Se requiere con urgencia abordar estos debates a partir de una reflexión más profunda.

58 En las bases programáticas de la Democracia Cristiana, por ejemplo, hay una mención explícita a tratar con más detención el tema mapuche, para brindarle la relevancia que merece.

59 El único documento que desarrolla en mayor medida estos temas son las bases programáticas de la DC. Aún no hay propuestas específicas al respecto en la página oficial de la candidatura, pero es de esperar que estén disponibles para antes de las elecciones si se les asigna tal importancia.

60 Hace pocos meses salió la noticia de un inmigrante haitiano que recibió un ataque por parte de otro trabajador del terminal pesquero. Esta noticia puede ser muy ilustrativa sobre una serie de problemas que están asociados a cierto tipo de migraciones.

Ante el actual contexto del país, urge elevar los niveles de exigencia general a nuestra dirigencia política. En medio de cuestionamientos que perjudican la confianza y dificultan el establecimiento de bases sólidas para la convivencia republicana, es indispensable que diversas iniciativas contribuyan a una mejor política nacional. Lo que busca este documento es contribuir con ese mismo espíritu a una política de mejor calidad, haciendo una revisión de los principales diagnósticos y propuestas que están actualmente en el debate público. Esperamos haber cumplido con este propósito y seguir aportando a esta tarea mancomunada.



**instituto
de estudios
de la sociedad**

www.ieschile.cl

Renato Sánchez 3838, Las Condes, Santiago. T: 223217792 | 99